



TOMO V.—NÚM. 16.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—DOMINGO 30 DE SETIEMBRE DE 1877.

AÑO IV.—NÚM. 221.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.—A nuestros suscritores, por la Redaccion.—La Marquesa de Bóveda, por T. Vesteiro Torres.—Estudios sobre el Sol, (Cartas á una mujer), por José Rodríguez Mourelo.—Discurso leído en el Liceo de la Coruña en 1846, por D. Nicomedes Pastor Diaz.—Sin reír, sin llorar (poesía) por Alejandro Quereizaeta.—Administración pública, por Juan Manuel Salgado.—Programa de las fiestas populares en la ciudad de Lugo.—Revista local.—Anuncios

A NUESTROS SUSCRITORES.

Próximo ya á terminarse el quinto año de nuestra publicación, y ansiosos como siempre de seguir mereciendo el favor que el público nos dispensa, y que nosotros agradeceremos en todo lo que vale, hemos dispuesto, accediendo en esto también á los deseos manifestados por muchos de nuestros favorecedores, dar desde 1.º de Octubre nueva forma al HERALDO GALLEGO, mejorando hasta donde sea posible sus condiciones materiales y procurando que en la parte literaria nada tenga que en-

vidiar á las mejores revistas que se publican en España.

Várias son las reformas que en el curso de nuestra publicación hemos ido introduciendo á medida que las circunstancias de la época lo aconsejaban; de ellas alguna subsiste aun hoy ventajosamente; otras no han dado los resultados que deseábamos ó ha sido preciso sacrificarlas en aras de la indiferencia con que se miran desgraciadamente en nuestra pátria todas las empresas que contribuyen á su engrandecimiento con las pocas, ó muchas fuerzas de que disponen.

Incansables nosotros en procurar que EL HERALDO GALLEGO sea digno del país en que vé la luz; dedicando á ello todas nuestras meditaciones; haciendo con este fin los mayores sacrificios, dando á este pensamiento toda la preferencia á que es acreedor, hemos llegado á ocupar un puesto, humilde si, pero honroso en la ilus-

trada prensa gallega y combatir á su lado en pró de la regeneracion intelectual y social de nuestra querida pátria.

Seguir invariablemente la linea de conducta que nos hemos trazado, pero allegando á su realizacion mayores recursos cada vez, y desechando al mismo tiempo todo aquello que no sea de utilidad reconocida, tal es lo que nos proponemos hacer en la nueva época que inauguramos.

Al efecto desde 1.º de Octubre próximo refundiremos la edicion de intereses materiales en la Revista, que se publicará como anteriormente seis veces al mes, si bien aumentando considerablemente su lectura, pues nos proponemos emplear letra de los tipos 9 y 10 casi exclusivamente y utilizar tambien el espacio que ocupaban los grabados que suprimimos en lo sucesivo, no por los cuantiosos dispendios que nos ocasionaban, mayores aun teniendo en cuenta la falta de pago de muchos suscritores que adeudan á la Administracion el importe de sus respectivos abonos; sino principalmente por que á pesar de estos crecidos gastos, muchos de los grabados que hemos publicado y los que pudieramos publicar en lo sucesivo, no responden á lo que nuestros favorecedores se merecen, dejando por lo tanto de llenar cumplidamente nuestros deseos.

Respecto á la parte literaria, dejamos al buen criterio de nuestros lectores el apreciar debidamente la importancia de las reformas que en ella iremos introduciendo; solo si diremos, que hemos aumentado considerablemente el número de nuestros colaboradores, pudiendo asegurar que lo serán la inmensa mayoría de los escritores gallegos.

Tal es, en pocas palabras, y sin pomposas ofertas que acaso no pudiéramos realizar, nuestro pensamiento sobre la marcha que en lo sucesivo ha de seguir EL HERALDO GALLEGO.

La Redaccion.

LA MARQUESA DE BOVEDA.

Negar á la muger los talentos del hombre, es, además de una falta de filosofía, un testimonio evidente de ignorancia. El espíritu humano es uno, hállese aprisionado en cualquiera de esas dos cárceles que se llaman hombre y muger. Asegurar que la forma pasajera y caduca cambie la esencia eterna é inmutable, llega á lo absurdo. Y descendiendo de la esfera de las ideas al terreno de la práctica, llamar imposible á lo que ha sido real, no es menor insensatez y locura.

La filosofía y la historia vindican á la muger de esos juicios singulares y gratuitos con que ha pretendido humillarla el desden, la irreflexion, la rutina, quien sabe si la envidia.

Hay, si, en ella disposiciones peculiares encaminadas á un fin próximo, diverso del que se proponen las facultades especiales del hombre; pero ambos seres tienen igual objetivo remoto, fin último y único, propio del hombre y de la muger; propio de la humanidad.

Los dos constituyen la familia en la vida de relacion, predominando en el hombre la inteligencia, y el corazon en la muger, desigualdad admirable que establece el equilibrio humano.

Toca así á la muger en particular la actividad del sentimiento, cual atañe al hombre la obra de la razon. Este es principalmente apto para la ciencia, aquella para el arte.

Tal es la manifestacion constante de la humanidad en la historia, naturalmente acorde con la filosofía.

A circunstancias de época, religion, pais y costumbres, débese la minoria en que aparecen artistas mugeres, condenadas casi siempre á la oscuridad y desconocidas por los mismos que forjaron los grillos con que las encadenaron.

Gracias á la civilizacion que progresa sin cesar, y á otras circunstancias puramente personales, sálvase del olvido alguna que otra muger de extraordinario mérito, bastante poderosa para acallar la voz del vulgo, y bastante feliz para hacerse ver, oír y admirar entre los hombres, pocas veces justos.

Una de estas mugeres notables, no tan notada sin embargo como fuera de desear y presumir, lo fué en España la *Excelentísima Señora Doña Josefa Miranda, marquesa de la Bóveda de Limia*, hija de Galicia y eminente pintora.

La educacion que recibió, dado su rango, la apartaba un tanto de la fatidica ley de la generalidad. Las auroras de este siglo, iniciador de nuestras libertades, le allanaban el camino del triunfo y la gloria.

Verdadero don del cielo es sorprender sus ideales para espresarlos en la forma creada, y

este don, fué el patrimonio de la noble dama española, á quien Dios, excelso distribuidor de inestimables gracias, otorgó genio de artista, por ella bien cultivado y enaltecido.

Como Marietta Robusti, prez de Italia; Isabel Lebrun, honra de Francia; Catalina Ikens, ornamento de Alemania, y otras muchas hijas de los pinceles, nuestra marquesa fué dócil á la vocacion divina, y se entregó con ardor al dulce, puro y legitimo placer del arte, sin otro anhelo de recompensas que el arte mismo, satisfecha con embellecer sus días y su hogar trabajando allí donde el ángel de las sublimes inspiraciones le indicaba un fin que cumplir, un objeto que llenar, un ideal que verter al idioma solo comprensible para los sentidos.

No es dado apagar el sol, y de esta suerte no permanecieron ocultos los rayos que despedia aquella ignorada llama.

Con mano hábil, que respondia fielmente á la imaginacion creadora, pintó al lápiz la marquesa una imágen de la penitente de Magdalo, á la cual debió alta y merecida honra.

Presentada la hermosa obra á la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, esta, laureando el mérito, llamó y elevó á su seno á la inspirada autora de *La Magdalena*, el 6 de Junio de 1819.

Espectáculo sobrado raro, aunque no único en su género, fué la admision de la ilustre dama en aquel instituto, que al darle asiento entre los profesores de acrisolado mérito, reconocida autoridad y dilatada fama, ofrecia el mejor testimonio de consideracion á sus singularísimas dotes.

La Marquesa de Bóveda, académica de San Fernando, viene á brillantar con su memoria esa pléyade de mujeres elevadas por el talento, la virtud y el trabajo, á una esfera superior, donde solo se agitan los espíritus privilegiados, los sábios y los artistas.

¡Feliz ella, cuya alma estaba compenetrada del divino fuego que animó sus pinceles!

Honrémosla con el grato y cariñoso recuerdo que exigen el arte y la pátria, pues que ella honró á su vez la pátria y el arte, mereciendo ser hoy gloria de Galicia y de la pintura.

T. VESTEIRO TORRES.

Madrid, 1875.

ESTUDIOS SOBRE EL SOL.

CARTAS Á UNA MUJER.

(Continuacion)

V.

A pesar de que nos separa bastante tiempo del

suceso que te voy á narrar, todavia vive en mi alma su recuerdo y se conserva en mi mente como las dulces notas que bastante tiempo despues de oidas suenan gratisimas en nuestra alma conservando toda su armonia para arrullar acaso alguna dulce ilusion.

Por los términos del cielo estendiáanse los tibios resplándores de una hermosa alborada, rasgando el éter y disipando la niebla un hilo de luz solar, desprendido de la madeja de oro que hábil tejiera la accion mecánica que en el interior del sol se agita, penetraba hasta caer sobre tu tersa frente. Tú y yo habiamos seguido, desde que los primeros albores del dia comenzado habian, aquel senderito de blanca arena casi cubierta por las zarzas y madre-selvas ávidos de admirar desde la alta peña á que conduce, el magestuoso elevarse del Sol. Uno de sus rayos, que habia jugueteado algun tiempo indeciso entre la bruma del mar, fué, te decia, á posarse con respeto sobre tu hermosa cabeza y en verdad que jamás un rayo de luz habia tenido mejor empleo, ni en mas grato trabajo hubiérase ocupado.

Yo, que habia seguido con curiosidad creciente aquella hebra de oro, al verla detenerse ante tu angelical belleza, sali de mi abstraccion para verte confundida con la luz esplendente de aquel rayo con el cual estabas tan unida que no podía decirse lo que fuese de la luz y lo que de muger fuese, ni ménos señalar, en donde el rayo concluia ó donde la criatura comenzaba, de tal manera se unia enteramente á ti la luz eligiéndote entre toda la vega que iluminaba porque eras verdaderamente lo único que digno de tan hermosa luz allí habia. El rayo de Sol seguia brillando en tus ojos y nosotros cubriendo la escarpada senda hasta alcanzar la cúspide de la roca; dia completo era al llegar allí. Sobre un cielo azul como tus ojos el Sol mas brillante de Mayo derramaba luz sobre los inmensos llanos del mar, que hasta confundirse en el horizonte lejano con el mismo cielo, aparecia enteramente sereno, sin que ni un leve céfiro rizase sus ondas; hácia otro lado de aquel cerro estendiase el valle salpicado de blancas casitas y cuajado de árboles y flores. La Naturaleza emitia tranquila esas dos ó tres notas que sus armonías tienen para presentar todas las galas con que en primavera se atavia, yo no sé si te acordarás de la manera como entonces me mirabas, yo veia reflejarse en aquella mirada todo el poético encanto que vagaba en las ondas tranquilas del mar, en el aire y en el Sol, yo veia reunirse en aquella mirada las melodias gratisimas que á nuestro alrededor se esparcian con la luz, yo veia pero ¿á qué te digo más? veia tu alma retratada en tus ojos y esto bastaba á llenar la mia de la mas completa felicidad.

dad. Tú, después de mirarme, miraste al astro de la luz y con curiosidad grande me preguntaste ¿de qué se compone el Sol? Difícil, sino imposible me fuera responder al momento á tu pregunta, por eso tan solo te dije; el Sol se compone de casi todos los elementos que forman la Tierra menos de los que pudieran formar otro Sol de igual manera admirable á ese que tan hermoso brilla en tus ojos. Creo que esta respuesta te causó una sorpresa algo parecida á la de una niña hermosa, que por vez primera se ve en un espejo y sin embargo nada mas cierto, como espero en esta carta demostrarte.

Pero, ¿como—me dirás—se ha de saber la composición del Sol si nadie ha podido acercarse á él, si nadie ha subido hasta ese astro cuyos resplandores ciegan á una distancia de muchos millones de leguas?

No conoces tu acaso, habré de responderte, por sola la combinación de las siete notas del pentágrama musical el carácter de la obra que un instrumento ejecuta? Pues bien la luz del Sol tiene, como ya sabes, su pentágrama de colores, posee otras siete bellísimas notas en los matices rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil y violado que le componen los cuales pueden del mismo modo revelarnos la composición del Sol.

El artista distingue por los caracteres de las notas emitidas el instrumento que las emite, el físico ve en el espectro solar las sustancias que han podido producir sus rayas y de la misma manera que el músico distingue los sonidos del arpa de los del violín ó de la flauta, de idéntico modo el físico al examinar una luz averigua la naturaleza del foco que la produce.

Considera si quieres una de esas madejas de luz blanca, sigue con ella hasta llegar á una gota de agua, á una lágrima desprendida de un corazón atribulado, divídese al atravesarla, en los siete colores diferentes que la componen. Dirías que es como si siete viajeros fuesen unidos hasta las fronteras de un reino y allí se separasen marchando cada uno por su lado Juzgarías los hilos de distintas naturalezas que se separan para formar cada uno su madeja. Pensarías que eran los sonidos emitidos por varios instrumentos que unidos hasta llegar á un oído de artista se separasen en él para darse el de cada instrumento aparte. La luz blanca se dispersa suele decirse en el lenguaje científico y de esta dispersión nace el espectro solar en donde vamos á encontrar los elementos que forman el Sol.

Al tratar de la dispersión de la luz solar habré de escribir un nombre glorioso que señala una etapa de la ciencia; al marcar en su evolución un momento histórico acuso el que con

mas júbilo registre en sus anales; pero al escribir el inmortal nombre de Newton he de decirte que todavía dejó, tras la brillante estrella de su carrera, un descubrimiento que habia de ser el manantial de las mas valiosas conquistas de la humana inteligencia. La luz de aquellos hermosísimos colores, que Newton habia obtenido al hacer atravesar un rayo de Sol por un prisma de cristal, le hubo fascinado tanto como el punto de luz blanca, que superponiendo los siete colores, obtuviera mas tarde de modo que, deslumbrado con tal prodigio, no acertó á ver una, como simbólica escritura que en los mismos colores hubiera y que andando el tiempo habia de revelar lo hasta entonces ignorado y cómo nunca deseado, la composición química del Sol.

Ese pentágrama luminoso encierra, formando admirable contraste con sus hermosos colores de deslumbrantes matices, rayas transversales completamente negras vislumbradas ya por Wollaston y señaladas con claridad perfecta por Fraunhofer. ¡Peregrina y por demás señalada particularidad, esa banda luminosa con siete distintas luces á cual mas brillante enviada por inmensidad de rayas negras! Contraste tan admirable como el de la estrella que, rasgando el tupido manto negro que cubre el cielo, aparece en una noche de tormenta en medio de densas tinieblas.

Esas rayas encierran la revelación que buscamos, ellas están en el espectro solar escribiendo la composición del Sol y el secreto que encierran ha de arrancárselo la inteligencia del hombre que, así como supo arrancar el rayo de las nubes y al vapor su fuerza motriz, sabrá separar de la madeja de luz solar, cuando atraviesa un prisma y se dispersa de los siete colores que la componen, el misterio de la composición del Sol, sabrá descifrar el enigma que esconden aquellas rayas.

Verdaderamente que no hay en la ciencia prodigio realizado que pueda compararse al análisis espectral, ni la inteligencia del hombre se ha empeñado nunca en descubrimiento ni tan atrevido ni tan asombroso.

Tiempo es de que nosotros penetremos en los detalles del procedimiento para elevarnos luego al análisis del Sol.

Descubiertas ya y señaladas las rayas del espectro, natural era que, el constante deseo de saber, que la aspiración eterna al conocimiento perfecto de la Naturaleza, quisiera darse la razón ó explicarse el porqué aparecían las tales rayas que, el hábil cuanto ingenioso Fraunhofer notado habia. El problema presentábase crizado de dificultades sembrado de escollos que por mucho tiempo habian de detener los esfuerzos con tal objeto ejecutados; la gloria de la expli-

cacion, tanto tiempo anhelada y que por lo apetecida necesario se hiciera, es toda entera de Kirchhoff eminente profesor de Física de la Universidad de Heidelberg. La Academia de Ciencias de Berlin en su reunion de 27 de Octubre de 1859 habia oido la lectura de una Memoria de dos solas páginas en donde el descubrimiento estaba descrito y el problema resuelto. Jamás, ni con tanta precision, ni con mas brevedad, se habia dado una explicacion tan satisfactoria y completa de hecho natural alguno, ni nunca tampoco sobre solas dos hermosas páginas habiase fundado una nueva rama de saber que poco despues habia de ser como resultado el mas perfecto de los métodos de análisis.

El eminente Kirchhoff habia partido de un dato de gran valor que Fraunhofer habia comunicado con sus observaciones, tal era dos rayas brillantes que, coincidiendo con una doble raya oscura del espectro solar daba la luz de una bugia en su espectro y estas dos rayas de color amarillo brillante se producian de una manera aun mas franca con una llama de alcohol en el que se habia disuelto sal comun. Estas rayas características del vapor de sodio, conservaban siempre la misma posicion en el espectro y como Fraunhofer habia marcado por una letra cada una de sus rayas oscuras, las amarillas que en este caso se veian, ocupaban el lugar de la doble raya D del espectro solar. Desde este punto de partida fuese luego trabajando y por procedimientos, de que mas tarde hablaremos, se llegó á establecer como principio fundamental del análisis espectroscópico, que las rayas del espectro dependen de la Naturaleza química del cuerpo de donde la luz dimana, del estado de dicho cuerpo y de la atmósfera que la luz atraviesa antes de llegar al prisma analizador.

El análisis químico del Sol ha sido, despues de esto, un problema tangible y resuelto. Ves aqui á la inteligencia elevarse hasta el mismo centro del astro escudriñando su misteriosa existencia, desdoblado los pliegues que encierra el velo que la oculta y recorriendo éste completamente mostrándonos al Sol en sus elementos constitutivos y en su estructura física.

JOSÉ RODRIGUEZ MOURELO.

(Continuará)

DISCURSO

PRONUNCIADO

EN EL LICEO DE LA CORUÑA EN 1846

por

D. NICOMEDES PASTOR DIAZ.

(Conclusion.)

Cada castillo de nuestras montañas, cada

iglesia de nuestras marinas, cada vieja atalaya de nuestras costas, encierra el principio de una leyenda, ó el fin de una historia. En nuestros tiempos, y en los tiempos de nuestros padres, los hijos de este suelo llegaron donde quiera que ha llegado el valor de España en la tierra, y más allá de donde los más audaces llevaron su pabellon por esos mares. En esta tierra, donde hasta las mujeres han sido heroínas, la historia es poesia. La naturaleza ha desplegado cuadros de lozanía y de verdor, que admira el viajero, en la misma estacion que es ahora aterrido y desolado invierno en otros países; y con los matices de sus campos, y con el esmalte de sus flores, sólo pueden competir los ojos y la tez, la azucena y la rosa de sus hermosuras.

¿Dónde tienen la sensibilidad y el génio mayores fuentes de inspiracion, más grandes objetos de entusiasmo? Yo he podido comparar alguna vez con mi tierra otros países. Yo he visto la primavera en los jardines de Aranjuez, entre aquellas arboledas de vegetacion formidable; yo he respirado brisas embalsamadas á orillas del fabuloso Guadalquivir; he visto salir el sol sobre los encantados vergeles y sobre los alminares de la morisca Valencia; he mirado los pingües campos que fertilizan el Jalon y el Ebro; más allá del Pirineo he costeadado las orillas de el Loira, y he saludado los románticos castillos del jardin de la Francia. Diéronme sombra los tilos de Montmorency, á cuyo pié escribió sus páginas ardientes Juan Jacobo Rousseau; bajo las bóvedas augustas de Westminster, me postré en adoracion al pié de la tumba de Shakespeare, paseé algunas mañanas sobre las nebulosas orillas de la House, donde las conversaciones de Cromwell inspiraban el génio de Milton; por todas partes busqué inspiraciones poderosas, invoqué el génio de aquellos lugares. Y era el génio de aquellos grandes hombres el que me faltaba; era el talento lo que no habia en mí. A las escenas ó á las tradiciones, á la grandeza ó á la hermosura de aquellos países, en nada cedian las bellezas y los cuadros, los recuerdos y las sensaciones de este suelo inspirador y privilegiado.

Por eso veo con tanto placer que en él se dé culto á las musas; que en él haya abierto este templo á las artes. Los jóvenes generosos y entusiastas, que en este momento me rodean, reciban de mis lábios, como mi gratitud, el parabien. La civilizacion, la moralidad, su propia gloria, se la agradecerán algun dia. Porque de civilizacion y de moralidad son instituciones estas tareas deliciosas, que elevan el corazón, que ennoblecen el espíritu, que hacen bien al alma, que suavizan las costumbres, que calman el ardor de otros afectos, y que inspiran esos sentimientos de tolerancia y esos hábitos

de dulzura, mas necesarios que nunca, en los tiempos que alcanzamos, de pasiones conmovidas y de intereses encontrados.

Respecto á si mismos, ellos conocerán tambien,—y yo les ruego, como escarmentado, que lo consideren,—que en el hombre de talento los titulos literarios son al fin los que le dan carácter, los que aseguran y eternizan su nombre. Ya antes de ahora lo he dicho en otro lugar. ¿Quién se ocupa hoy de las querellas políticas en que intervinieron el Dante en su siglo, Petrarca en sus tiempos? ¿Quién averigua si Ariosto era un hábil diplomático? ¿Quién recuerda que Milton era Secretario de Cromwell? Ahora mismo, en nuestros dias, ¿no hemos olvidado el Ministerio, para nosotros infausto, de Chateaubriand, para no acordarnos mas que del grande escritor? ¿Quién, dentro de pocos años, tomará en cuenta las opiniones, por cierto encontradas, de Quintana y de Moratin? Los mismos que han florecido en nuestros dias, y que contaban nuestros años, Larra, Espronceda, Pelegrin, Villalta,—cuya memoria me es triste recordar, porque habian empezado conmigo su carrera malograda,—apenas han bajado al sepulcro, y ya sus nombres no pertenecen á la política en que militaron, ni á los partidos en que se dividieron. Son ya solamente de su Patria, porque fueron de la literatura.

Yo, que no puedo alcanzar tan alta gloria, habré de resignarme tristemente á mi destino. La revolucion me lleva á pesar mio: la vida practica me arrastra con su inexorable realidad. Soy como el hombre de negocios y de industria, que amando la naturaleza, no puede, sin embargo, vivir en sus propios campos, entre sus árboles y sus flores.

Sean estos honores estímulos para otros, para mi el recuerdo de esta reunion y de esta noche,—la mas satisfactoria de mi vida!—serán á la par que una alta honra, un descanso y un consuelo. Los recuerdos indelebles de este momento vendrán á advertirme alguna vez que la casa materna de las musas no me está cerrada; que no soy un hijo desterrado de la literatura; y vendrán á decirme todos los dias una cosa mas deliciosa todavía y mas consoladora, una cosa que algunos momentos de mi vida pude tener olvidada,—el cielo sabe porqué!—que soy hijo de Galicia; tan hijo con la sangre de mis venas, como con los sentimientos de mi alma.

Doy gracias de todo corazón á esta sociedad; selas doy con las lágrimas en los ojos por haberme hecho experimentar placer tan grande. Este no es solo en mi vida el buen hospedaje de un viajero en una noche de su peregrinacion. Es como para el marino que reside habitualmente en el mar, un dia que le es dado desembarcar del navío que monta, en el puerto de la

casa paterna, y pasar la noche al hogar bendecido de la familia, para volverse con un tesoro de caricias y de memorias, el marino á la soledad de los mares, yo, dentro de poco, á ese golfo del mundo, azotado de eternas tempestades, donde la esperanza mas consoladora que puedo abrigar, es que al fin me arroje la última oleada sobre estas playas queridas.

Si entonces he podido dispensar algun bien á mi Patria, ese placer me indemnizará de una gloria que no me es dado alcanzar, para poder consagrársela. Buscar esa compensacion será el afán eterno de mi vida. Las demostraciones de esta noche dejan empeñada mi gratitud hasta la última noche de mi existencia.

SIN REIR, SIN LLORAR.

Eran negros sus ojos, su cabello,
Su modesto vestido de percal;
Negros eran, tal vez, sus pensamientos,
Su eterna soledad.
Brillaba entre las sombras de su frente
La moribunda luz crepuscular:
Yo no sé si era un ángel desterrado...
¡Una mártir quizás!

Ni una sonrisa resbaló en sus labios,
Ni humedeció una lágrima su faz,
Ni, acaso, comprendió que era su vida
De otra vida mitad:
Abandonada, triste, silenciosa
Bajó al sepulcro sin temor ni afán:
¡El que cerró sus ojos tambien vive
Sin reir, sin llorar!

A. QUERIZABETA.

ADMINISTRACION PUBLICA.

VI.

La Administracion pública se parece en su organizacion á la construccion de un edificio. Este principia por los cimientos que son su base sobre la que se levantan las paredes, y estas enlazadas en el maderage, van á concluir al techo. Aquella tiene su base en los presupuestos de los

que parten los ingresos y los gastos, y que enlazados por medio de los cargamentos y libramientos viene á formar el techo que son las cuentas.

Pero así como no se puede llamar propiamente edificio á las paredes que no tienen techo, tampoco puede decirse que está bien arreglada la Administración donde no ha llegado á su cemplimento.

En este caso se halla esta provincia. Hace algunos años, y decimos algunos, porque en Diciembre último un Diputado provincial en uso del derecho que el honroso cargo le concedía, porque por muy honroso tenemos el cargo de Diputado provincial cuando se emplea en la defensa y mejora de los intereses morales y materiales de la provincia, viendo que la Memoria que la Comisión permanente presentó, no daba razón de lo más esencial, que era el estado de las cuentas y fondos, según el art. 67 de la ley provincial se lo prevenía, pidió se pusiesen sobre la mesa de la Corporación las cuentas generales de los años de 1872-73, 73-74, 74 á 75 y las trimestrales de 75 á 76 que debían ya estar formadas y publicadas en los Boletines oficiales; se observasen las prescripciones de los artículos 83 y 84 de la referida ley provincial; y sin embargo de los esfuerzos que ha hecho para que dicha ley se cumpliera, nada ha conseguido.

No nos explicamos la causa porque no se rinden las cuentas en el tiempo que la ley señala, pues justamente era en lo que los Administradores naturales de los intereses peculiares de la provincia, debían de mostrar más puntualidad, no solo por ser un precepto legal y de su exacto cumplimiento debían dar ejemplo, sino porque en donde las cuentas se rinden, examinan y aprueban anualmente, es prueba de que la Administración está bien arreglada.

Al llegar aquí, vino á nuestras manos el Boletín oficial del día 20, en el que hallamos la circular del Sr. Gobernador Civil, cuyo contenido dice: «Haciendo uso de las facultades que me están conferidas por el art. 37 de la ley provincial de Agosto de 1870, he acordado convocar para el día 1.º de Octubre próximo á Sesión extraordinaria á la Excm. Diputación provincial, cuya reunión tendrá efecto en el local de Sesiones de dicha Corporación, con objeto de ocuparse de la aprobación del presupuesto de gastos de la suprimida junta de beneficencia provincial, informe sobre las cuentas generales

documentadas de la provincia, de tres años, aprobación de la subasta del Boletín oficial, Granja modelo y otros asuntos urgentes y de interés.»

Grande ha sido la satisfacción que la preinserta circular nos ha causado, pues vemos en ella que empiezan á realizarse los honrosos propósitos que su señoría ha manifestado á los habitantes de esta provincia en el Boletín del 14 del último Agosto, y de lo que ya nos ocupamos en EL HERALDO correspondiente al 5 del actual.

En dicha circular hallamos el exacto cumplimiento del art. 44 de la ley provincial con aplicación del 97 de la Municipal, que previene que en las convocatorias para las Sesiones extraordinarias se espresen los asuntos que hayan de tratarse en ellas, que pocas veces se pondría en práctica.

Vemos, que declara urgente el informe sobre las cuentas generales de la provincia, de tres años, por hallarse este servicio tan retrasado, y el presupuesto de la Junta provincial de Beneficencia.

Tales hechos nos prueban por sí solos, que la máquina administrativa va á encarrilarse, y esta fué la esperanza que nos hizo concebir la referida manifestación y nos escitó de nuevo el deseo de volver á coger la pluma, que ya habíamos arrojado,

Juan Manuel Sa'gado.

Orense 20 de Setiembre de 1877.

CRONICA DE LA EXPOSICION.

Fiestas populares en la ciudad de Lugo con motivo de la Exposicion Regional, que tendrá lugar desde el dia 4 al 14 de Octubre de 1877, y fiestas de San Froilan.

PROGRAMA.

Día 4.— Solemne apertura de la Exposición á las doce de la mañana en el Palacio provincial, al que se dirigirán desde las Casas Consistoriales las Autoridades, Corporaciones y demás personas invitadas al efecto, acompañadas de la banda de música, anunciando la salida veinticinco bombas reales.

Desde la misma hora los gigantes, acompañados de las gaitas del país, recorrerán las calles de la población, anunciando á sus moradores que principiaron los festejos.

En la tarde de este día habrá en la Santa Iglesia Catedral solemnes Vísperas al ínclito PATRONO de esta ciudad, SAN FROILAN, y se llevará procesio-

nalmente desde la capilla del Pilar á la Mayor la RELIQUIA DEL SANTO para exponerla allí á la pública adoracion durante la octava, recorrerán las calles los gigantes y las músicas y se colocarán varias cucañas en la Plaza Mayor.

En este día comenzará la EXPOSICION DE GANADOS en la forma que establece el art. 15 del Reglamento de referencia.

Por la noche tendrá lugar la primera brillante iluminacion y en ella se distinguirán, por su gusto, profusion de luces y variados transparentes, las de la Casa Consistorial, Casino y Circo de las Artes, constituyéndose la banda de música del Municipio en la Plaza Mayor en donde ejecutará escogidas piezas; durante los intermedios se quemarán vistosos fuegos.

Día 5.—En la madrugada de este día se anunciará su festividad por la sonora voz de las campanas y los acordes de las músicas que recorrerán las calles entonando alegres alboradas y á las nueve habrá en la Santa Iglesia Catedral Misa solemne con panegírico del Santo Obispo tutelar.

A las diez dará principio la entrada á la Exposicion Regional en todos sus departamentos, y continuará desde este día hasta el 14 de diez de la mañana á cuatro de la tarde, en la forma establecida en las bases acordadas al efecto por la Comision directiva, y que ésta expondrá oportunamente al público.

Las ferias en el animado barrio de San Roque y en los entoldados y puestos públicos en las Plazas Mayor, de Santo Domingo y otras, quedarán instaladas desde la mañana de este día de la manera mas conveniente á su especial objeto á la vez que á la comodidad del público.

A las dos de la tarde comenzará la primera corrida de toros en la plaza construida expresamente en el espacioso campo de Montiron, lidiándose cinco toros de acreditadas ganaderías.

Durante el resto del día la diversion de los gigantes, cucañas y otros entretenimientos análogos servirán de esparcimiento y distraccion al público, y á las ocho de la noche tendrá lugar la segunda iluminacion general en la que tomará especialísima parte, ademas de las Sociedades de Recreo y de la Casa consistorial, el comercio de esta ciudad, que iluminará á la veneciana la Alameda y Canton de la Plaza. La banda de música amenizará esta velada con escogidas y variadas piezas, y en los intermedios lucirán vistosísimas fuegos de aire y de plaza encargados por el Municipio á los mas notables pirotécnicos, concluyendo á las once con la ascension de un elegante globo del comercio.

La compañía que actuará en el Teatro y la ecuestre acrobática, anunciarán por medio de sus respectivos carteles las funciones de cada día.

Día 6.—Desde las nueve de su mañana recorrerán las calles las músicas como en el día anterior.

A las doce tendrá lugar en el Palacio provincial la adjudicacion de premios á los ganados, y enseguida saldrán los premiados á recorrer las calles de la poblacion acompañados de la banda de música.

A las dos de la tarde tendrá lugar la segunda corrida de toros, continuando en la Plaza Mayor los espectáculos y regocijos públicos y á las ocho de la noche se repetirán las iluminaciones en los mismos términos de la noche anterior, alternando con las

escogidas piezas que ejecutará la banda de música, los vistosos fuegos artificiales, y terminando la funcion con la ascension de otro magnífico globo costado tambien por el comercio.

Día 7.—A las doce de su mañana se procederá á la eleccion de los Jurados especiales para las demás Secciones de la Exposicion, en conformidad con lo dispuesto en el Reglamento.

Por la tarde se repetirán los espectáculos y regocijos de las anteriores, y á las ocho de la noche las iluminaciones siendo las del Canton y Alameda costeadas por la Sociedad del Circo de las Artes lo mismo que los variados árboles de fuego, y en los intermedios la banda de música ejecutará escogidas piezas, terminando con la ascension de un magnífico globo, regalado por la Sociedad del Casino.

Todas las personas que visiten la Exposicion podrán ver los Gabinetes de Historia Natural y de Física del Instituto provincial como todos los establecimientos públicos que al objeto estarán abiertos.

En estos días podrá admirarse la instruccion que en diversos ramos del saber y en música adquieren los hijos de las cuatro provincias acogidos en el benéfico establecimiento *Colegio de sordo-mudos del distrito universitario de Santiago*, para cuyo objeto se trasladará á esta Capital el Director de dicho Colegio con una seccion de sordo-mudos y otra de ciegos.

El día 14 tendrá lugar en la forma mas conveniente la solemne adjudicacion de premios á los diversos objetos ó productos de la Exposicion y á las composiciones que el Jurado distinga con análogo honor en el Certámen literario.

Lugo 22 de Setiembre de 1877.—*La Comision de festejos.*

REVISTA LOCAL.

Merced á la activa gestion de las personas encargadas en esta ciudad de promover el concurso de objetos para la Exposicion Regional de Lugo, Orense estará dignamente representado en aquel Certámen. Nos congratulamos que así suceda, y en el próximo número, para que llegué á conocimiento de nuestros apreciables suscritores, publicaremos nota detallada de los objetos remitidos á la Exposicion Regional lucense, muchos de ellos curiosos y de extrema utilidad.

En la tarde del 26, el Teniente Coronel retirado Sr. Rodriguez, ha sido víctima de una sensible desgracia, parece que por mera distraccion se hallaba haciendo pruebas con un cartucho de dinamita, cuando tuvo la mala suerte de que la explosion se verificase instantáneamente, arbatándole la mano derecha, y produciéndole varias heridas en la parte derecha del rostro. Desde una casa de campo inmediata á esta poblacion en donde tuvo lugar este suceso, el herido fué conducido á su casa en la que continua en un estado bastante grave segun la opinion de los facultativos.

LUIS DE CASTRO VALLADARES.